



CHINA 2013

«Estoy imbuida por una cultura nueva, la luna está muy presente, trato el paisaje con más detalle que mancha y necesito del dibujo. Es una obra hecha en su mayoría sobre papeles artesanos y con la que aprendo a respetar los espacios en blanco». Destaca por la verticalidad y la amplia gama cromática y un trazo más salvaje. Castaño estuvo en Songzhuang, en Pekín, en 2013, gracias a una beca artística.



CUBA 2012

«Otro viaje y otra experiencia que aporta cosas nuevas. Hay mucho color, movimiento, luz... Es una explosión de vida, porque así viví la isla y eso es lo que ha quedado». Estuvo en La Habana en 2012 y su pintura la creó a base de pasteles, ceras y lápices de colores. Fue una estancia más corta y esperaba haber continuado con los recuerdos una vez en casa, pero al final se quedó en lo que allí hizo... y en nutrir lo venidero.



NUEVA YORK 2009

«Es muy tajante, un descubrimiento, una manera nueva de trabajar el dibujo. La propia ciudad me descoloca y me remueve para hacer algo distinto». A la Gran Manzana viajó en 2009, dos años antes del atentado del 11-S, por lo que las torres gemelas aparecen en sus dibujos en grises. «No tenía demasiados materiales, fue una síntesis, la tinta china me daba todo lo que necesitaba para expresar la ciudad».

«CHINA ME HA DADO UNA LIBERTAD CONSCIENTE»

El paso de María José Castaño por el país oriental ha incorporado detalles a su paisaje, nuevos materiales y, sobre todo, una mayor capacidad para explorar la pintura. El Centro Cultural de China en Madrid la ha elegido para exponer en abril



La pintora inaugura 'La leve luz de los caminos' el próximo día 9 en Madrid. Mientras viaja a la capital para preparar la exposición trabaja en la que será la siguiente, en otoño en Silos. / ESTHER ADRIÁN

I.L.H. / BURGOS

Una beca artística le llevó en 2013 a Songzhuang, y desde entonces su pintura es otra sin dejar de ser la misma. El paso de M^a José Castaño por Pekín ha incorporado a su pintura ardiente y vitalista la serenidad de un paisaje que gana en detalles; la exuberancia de la naturaleza ha ganado en verticalidad y ha desterrado a la línea recta, y a su gama de colores con predominio del azul le ha añadido tonalidades rojizas, naranjas y amari-

llas. La pintura de Castaño tiene ahora un trazo más salvaje y sutil, firme y delicado, que gana con el equilibrio entre el yin y el yang.

La obra de la burgalesa ha ido sumando con cada viaje y experiencia, añadiendo inspiraciones de oriente y occidente, desde el Arlanza que la define al fin del mundo. «La experiencia se va acumulando, va marcando una nueva manera de trabajar aunque no seas consciente de ello. Siento que lo que estoy pintando ahora tiene

todo mi bagaje», resume este artista que añade templanza a la obra de su vida.

Su paso por China no ha sido una experiencia más, sino un punto de inflexión en la manera de afrontar la obra. Materiales como el papel arroz o lino con piedras de tinta, la gama de los negros, los formatos redondos, las posibilidades de la tinta china, el trazo de derecha a izquierda, la minuciosidad, el equilibrio armónico... «He ganado en libertad para introdu-

irme en otros mundos. Me ha dado una libertad más consciente; la sensación de que puedo pintar lo que quiera, que no tengo miedo a pintarlo todo», sostiene.

Esa obra, junto a otras dos series pintadas en Nueva York y La Habana que se nutren de renovadas inspiraciones, es lo que a Lou Jung, director del Centro Cultural de China en Madrid, le impresionó y decidió exponer en la sede de la calle General Pardiñas, en el barrio de Salamanca. «Fue determi-

nante su paso por el estudio. Le sorprendió lo que había hecho con los papeles de arroz, pero también se emocionó con los dibujos grises de Nueva York o la explosión de vida de la obra de La Habana».

La pintora lleva a Madrid 70 obras entre óleos y dibujos que se exhibirán del 9 al 25 de abril. *La leve luz de los caminos*, título de la muestra, comparte un viaje en busca de horizontes pictóricos, un recorrido vital que sobresale en destreza, colores y técnicas.